

RIVERA GROENNOU, J.M., RODRÍGUEZ LÓPEZ, J.A. y RIVERA FONTÁN, J.A. (2011): "La Casa Blanca: Cuatro siglos de construcción española en la ciudad de San Juan de Puerto Rico, siglos XVI al XIX", en Actas del Séptimo Congreso Nacional de la Construcción (Santiago de Compostela, 26-29 de octubre de 2011). Instituto Juan Herrera, Madrid: pp. 1182-1191.

Actas del Séptimo Congreso Nacional de
Historia de la Construcción

Santiago de Compostela, 26 – 29 de octubre de 2011

Edición a cargo de
Santiago Huerta
Ignacio Javier Gil Crespo
Santiago García Suárez
Miguel Taín Guzmán

Volumen II

INSTITUTO JUAN DE HERRERA
Escuela Técnica Superior
de Arquitectura de Madrid

La Casa Blanca: cuatro siglos de construcción española en la ciudad de San Juan de Puerto Rico, siglos XVI al XIX

Juan M. Rivera Groennou
Jorge A. Rodríguez López
Juan A. Rivera Fontán

En este trabajo se presentan los resultados obtenidos de la primera fase de un amplio Proyecto de Investigación en curso que lleva por título *Investigaciones Arqueológicas en Casa Blanca y su Entorno* financiado por el Instituto de Cultura Puertorriqueña (ICP). Para esta fase se planteó como objetivo general documentar y analizar los procesos de transformación arquitectónica y constructiva de la Casa Blanca, sobre todo aquellos relacionados con los primeros momentos de su construcción, identificar los elementos estructurales que puedan corresponder a la construcción del siglo XVI, determinar la ubicación del polígono original del edificio, y localizar remanentes de tres estructuras de carácter defensivo-militar en particular asociadas a la Casa Blanca de principios del siglo XVII. También se planteó el examinar los procesos de formación y el grado de impacto que sufrió el entorno más inmediato de este monumento a través de la historia. Para cumplir con estos objetivos se trazaron unas estrategias de investigación en las cuales la historia y la arqueología tuvieron un papel protagonista.

La primera etapa de la investigación se centró en el estudio de las fuentes y documentos de carácter históricos publicados hasta el momento. La investigación bibliográfica y de archivo realizada hasta el momento, nos ofrece un panorama general, algo incompleto, de la configuración y las transformaciones arquitectónicas que experimentó en diferentes momentos la Casa Blanca. Como resultado, de manera

preliminar y a manera de hipótesis de trabajo, hemos logrado establecer un esquema general de Etapas Constructivas asociadas al desarrollo arquitectónico de Casa Blanca.

A partir de esta primera etapa se planteó los trabajos de campo. Para identificar los elementos estructurales de las diferentes etapas constructivas de Casa Blanca, se realizaron una serie de veinte y cinco catas murarias en las paredes del núcleo de mayor antigüedad del edificio (figura 1). Con esta acción se identificaron las técnicas constructivas utilizadas en el alzado de las diversas estructuras estudiadas y se documentaron las distintas intervenciones a que se sometieron estas paredes durante las diversas etapas constructivas. El estudio secuencial, siguiendo el método estratigráfico (estratigrafía muraria), de las diferentes fábricas documentadas nos ha permitido aproximarnos al carácter de las modificaciones que sufrió la Casa Blanca a través de la historia, su lógica y funcionalidad, y entender las circunstancias y contextos que giraron en torno a estas.

Como parte de los trabajos de campo se realizaron un total de seis sondeos estratigráficos con el fin de documentar la secuencia estratigráfica, composición y formación de los suelos, impactos y grado de integridad del sector suroeste de los jardines de Casa Blanca. De la misma manera nos dio la oportunidad de analizar los procesos de transformación del entorno más próximo de nuestro edificio.

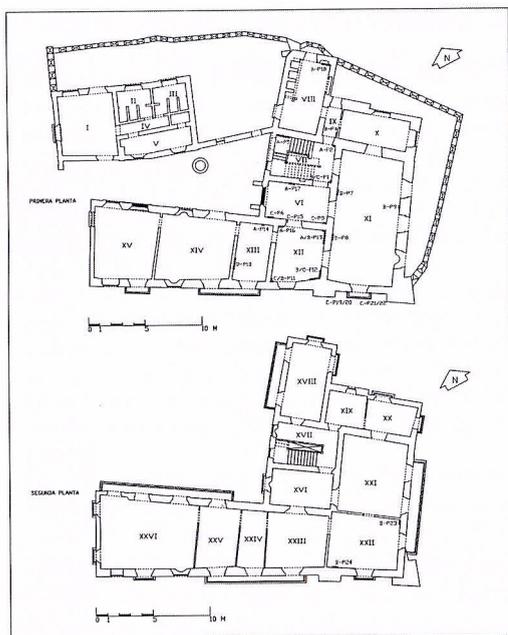


Figura 1
Casa Blanca 2011, planimetría y localización de las catas murarias

LA «CASA-FUERTE» DE GARCÍA TROCHE

A finales de la administración del gobernador Ovando, para el año 1508, éste autorizó al «Adelantado» Juan Ponce de León el reconocimiento y la ocupación inmediata de la isla de San Juan, actualmente Puerto Rico. Tras un primer intento de asentamiento en la desembocadura del Río Manatí, durante el mismo año Ponce de León logró la fundación de la Villa de Caparra, ubicada al norte de la isla y en la costa sur de la actual Bahía de San Juan. No obstante, a solo tres años de la fundación de Caparra (1511), algunos de sus vecinos comenzaban a presionar para que se trasladase el asentamiento. El Rey Católico cediendo a las presiones de los vecinos les escribe para que buscaran ese nuevo lugar más idóneo, los vecinos tenían ya en mira la isleta localizada a la entrada de la bahía, lugar desde el cual se facilitaría el comercio. Los planteamientos de trasladar el centro urbano primigenio de los vecinos de Caparra al final prevalecieron.

El proceso del traslado de la Villa de Caparra estuvo a cargo del Licenciado Rodrigo de Figueroa, quien

emite un informe favorable a la mudanza de la población a la isleta. Como parte de este informe se somete un plano manuscrito de la isleta, lugar propuesto para la construcción de la nueva ciudad, documento que constituye el primer mapa conocido de la Isleta de San Juan (figura 3). De interés particular en este documento son las anotaciones que presenta, en donde se hacen descripciones detalladas sobre la topografía y recursos de esta isleta, y se establecen recomendaciones sobre la planificación de la futura ciudad. El traslado de la población a la isleta comienza ese mismo año de 1519 y finaliza para el 1521, año en que se fundó la incipiente ciudad de Puerto Rico, hito en cual la construcción de la Casa Blanca tuvo un papel protagonista.

Etapa I, 1524

Para el año 1521 el rey Carlos I de España ordena «darle solares» en la nueva ciudad para que construyera casa en compensación al «Conquistador», en ese mismo año muere Ponce de León en su misión de «descubrimiento» de la Florida. (Hostos 1966, 229). Tras el fallecimiento del «Adelantado» sus títulos y bienes fueron heredados por su hijo, Luis Ponce de León. Debido a que Luis era menor de edad y que posteriormente ingresó a la orden religiosa de los dominicos, los reyes D. Carlos y D. Juana por Real Provisión¹ le transfieren los títulos de adelantado, regidor y alcaide de la ciudad a su cuñado García Troche, convirtiéndose así en heredero principal de Juan Ponce de León (Moscoso 1991, 16; Szászdi León-Borja 2000, 417). Fue «García» Troche, casado con Juana Ponce de León, hija del «Adelantado», quién para el 1521, comenzó la construcción de la que se conocería como la «casa-fuerte» de la familia Ponce de León» (Alegría 1969; de Hostos 1966; Moscoso 1991).

Diversos autores coinciden en que la primera edificación fue construida en madera. Destruída por un incendio García Troche comienza para el año de 1524 la construcción de una casa de «24 pies por cada lado», hecha en fábrica. No obstante existe desacuerdo acerca de la técnica constructiva aplicada en la construcción de la «casa-fuerte». Adolfo de Hostos, expone que «originalmente construida en madera, bajo la dirección de García Troche, en 1525, el edificio fue remplazado por un cubo de 24 pies por cada lado, cuyos muros de tapiería estaban almenados» (Hostos 1966, 229). Ricardo Alegría (1969) plantea que «en

1523, García Troche comienza la construcción de un edificio de mampostería». Este desacuerdo nos ha llevado a revisar las diversas fuentes históricas que hacen mención sobre las construcciones hechas en la Ciudad de Puerto Rico para el siglo XVI.

En un documento del 1530 conocido como «Censo de Lando» se identifican siete edificios construidos «de piedra y tapiería», uno de estos era «la casa de García Troche (Damiani Cósimi 1994)». Más adelante, en 1582, el Rey D. Felipe II ordena al entonces gobernador Juan Melgarejo elaborar una descripción y relación sobre los recursos de la isla y acerca de las ciudades que en ella habían. En este documento se describe que «la forma y edificio de las casas de la ciudad de Puertorrico son algunas[...] de taperia y ladrillo, los materiales con que se hacen las dichas casas son de barro colorado, arenisca y cal y tosca de piedra, hacerse tan fuerte mezcla desto que es mas facil romper una pared de cantería que una tapia desta».²

De la primera casa hecha en «tapiería» se hallaron remanentes en las catas murarias realizadas en los muros que forman la esquina noroeste del gran salón rectangular Salón XI (Catas XIX-P8, XIX-P19 y XIX-P13). En estas se pudo corroborar que las descripciones que se redactaron en su tiempo en las «Memorias de Melgarejo» acerca de los materiales empleados en la construcción de estas «tapias» fueron muy acertadas. En campo se observó que las fábricas hechas mediante la técnica constructiva del tapial se encuentran compuestas por una mezcla a base de tierra, algunas gravas de areniscas y en las que hay incluidos abundantes agregados arenarcillosos de color rojizo y nódulos de cal. Así mismo se han logrado documentar diferentes elementos característicos de este tipo de técnica constructiva, como lo son dos mechinales y la huella dejada en la parte en que se superpusieron los dos encofrados (figura 2). Estas tapias tendrían unos noventa centímetros de alto, por lo que la casa, que en este momento se entiende era de una planta, tuvo que haber tenido una altura de al menos cuatro a cinco tapias de estas.

Hostos (1966) plantea que la Casa Blanca ostentó los privilegios de una fortaleza, hasta que para el año 1531 se le fueron suspendidos por una real cédula. Para el 1533 se comienza la construcción de La Fortaleza atendiendo al reclamo hecho años antes por García Troche y otros «oficiales reales de la ciudad de San Juan de Puerto Rico» para la defensa de la ciudad contra la presencia de indios Caribes y por «los males que causaba en aquella isla un corsario francés, que

había quemado la villa de San Germán».³ En 1535, el Rey D. Carlos le concede a Troche «la tenencia de dicha Fortaleza»,⁴ la cual fue finalizada para el año de 1540, año en que muere su alcaide Garci Troche.

Para la misma época García Troche construye una batería localizada en un escarpado promontorio rocoso localizado justo a la entrada de la Bahía de San Juan, primera construcción de lo que se convertirá en el Castillo del Morro, que junto a La Fortaleza serán las principales edificaciones de carácter defensivo-militar de la ciudad de San Juan. Sin embargo, en fechas posteriores existen documentos en los cuales se representa la Casa Blanca en armas, tal como se puede observar en el mapa hecho por Juan Escalante de Mendoza en 1575. Este hecho sugiere que la Casa Blanca, aún continuó sirviendo en la defensa de la ciudad durante los años siguientes a la construcción de La Fortaleza, durante los ataques ingleses de Francis Drake en 1595 y el del George Clifford, Conde de Cumberland en 1598.

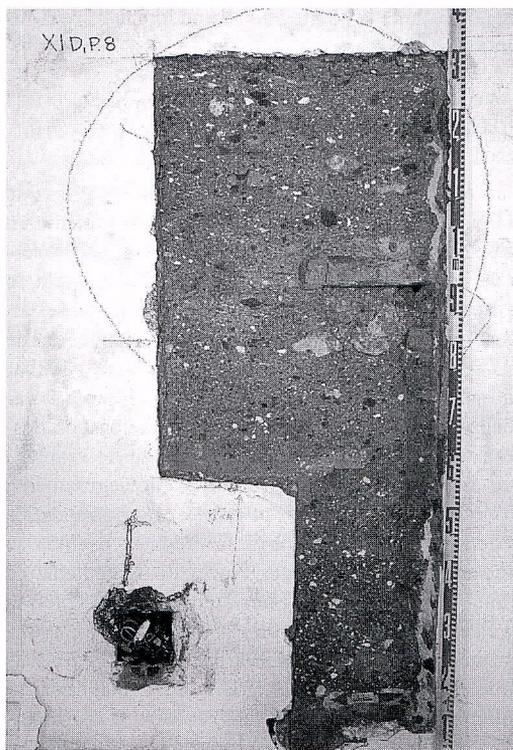


Figura 2
Fábrica hecha en tapial (Cata XIX-P8)

Etapa II, ca. 1592

Para el año de 1583 entra a la gobernación de la isla el Capitán Diego Menéndez de Valdés con cargo de gobernador, capitán general, juez de residencia y alcaide de La Fortaleza, dando fin a la alcaldía de los Troche-Ponce (Gelpi 2000). Para este momento existen discordancias en cuanto a la representación de la Casa Blanca en planos y mapas de la época. Por ejemplo, en el mapa de la ciudad de Puerto Rico hecho por Baltazar Vellarino de Villalobos en 1592, se representa como una estructura rectangular con techo a dos aguas, lo cual señala hacia una posible ampliación del polígono original. En planos posteriores de la ciudad se continúa mostrando la casa con una planta más o menos cuadrada. Estas contradicciones son un reto para la investigación arqueológica, aunque hay que tener en consideración el sentido de perspectiva en los dibujos de la época. Durante los trabajos de campo no se logró documentar evidencia clara sobre esta posible ampliación de la Casa Blanca, no obstante la planteamos como hipótesis para futuras investigaciones.

Etapa III, ca. 1625

Para el primer cuarto del siglo XVII las defensas de la ciudad se tuvieron que ver reforzada, momento en cual la Casa Blanca volvió a tener un papel importante en la defensa de la ciudad. En una acuarela de la ciudad de Puerto Rico hecha en 1625 por el artista holandés Schenk, se muestra la construcción de una serie de estructuras de carácter defensivo-militar adosado Casa Blanca. Directamente adosado a la fachada oeste se observa una estructura de bastión desde el cual parte una estructura a forma de «través» que alcanzaba la línea de costa, y que seguramente sirvió como obra exterior para estorbar el paso de los «enemigos» que asediaban la ciudad. Además se muestra junto al bastión una torre, aparentemente de planta circular, conocida por mucho tiempo como la «Torre de Ponce de León».

Durante las excavaciones arqueológicas realizadas en los jardines occidentales de la Casa Blanca no se hallaron evidencias de la famosa torre. Tal torre al parecer fue una perspectiva equivocada del artista, creemos se trata de la estructura asociada a la Capilla del Calvario que existió en un área elevada al noroeste

de nuestro edificio, en los campos del Morro al noroeste de nuestro edificio. Con respecto al «través», parece ser que fue una obra defensiva provisional ante el eminente ataque holandés de 1625. El mismo debió estar construido en madera, en forma de empalizada, tal y como se puede interpretar a partir del hallazgo de una estructura de hoyo de poste, excavado el basamento rocoso. En relación a la estructura de «bastión» entendemos que sus remanentes son aquellos que corresponden a parte del lienzo de muralla que hoy día limitan la terraza oeste de la Casa Blanca construida en mampostería, tal y como se documenta en la cata muraria realizada en la misma.

Planteamos que durante esta época la Casa Blanca pierde definitivamente su carácter de estructura defensiva-militar, cuando se construyen un sistema de potentes murallas que van desde El Morro por todo el lado sur de la ciudad, hasta su frente de tierra en el sitio de San Cristóbal (Rivera Fontán et al. 2008, 116). En el plano de Puerto Rico hecho por el Luis Venegas Ossorio⁵ en 1678, se aprecia la Casa Blanca con una planta rectangular y techo a dos aguas.

LA CASA DE PIEDRA DE LOS PONCE DE LEÓN

Etapa IV, ca. 1720

Hasta la década del 1770 la Casa Blanca perteneció a los descendientes de la familia Troche-Ponce de León. En un plano del 1720 se identifica como «Casa de Noboa», haciendo referencia al Maestre de Campo José Noboa y Butrón a quien en 1655 fue nombrado por la Real Casa de la Contratación como Gobernador y Capitán General de Puerto Rico,⁶ y quien se casó con una de las nietas de los Ponce de León Troche. Según se puede observar en el plano manuscrito citado anteriormente, la Casa Blanca fue ampliada pasando de ser un edificio planta rectangular a uno de planta en forma de «L», y con techo a dos aguas. Seguramente fue el propio Noboa quien ordenó hacerse tales reformas.

A nivel arqueológico se documentó que los muros que forman el Salón VII (Catas VIIB-P1, VIIA-P5, VIA-P17, XID-P7), construido durante esta etapa, están levantados en mampostería ordinaria (figura 3). En estas fábricas se utilizaron como mampuestos de rocas areniscas, normalmente de mediano y pequeño tamaño, aunque se encuentran algunos de tamaño

grande (33 × 33cm). Los mampuestos más grandes se hallan orientados horizontalmente, como se observa en la prueba VIIA-P5, los menor tamaño se encuentran dispuestos de forma más irregular.

En la prueba VIIB-P1 se observan algunos fragmentos de ladrillos más o menos de iguales dimensiones que los mampuestos de areniscas incluidos en la fábrica, algunos de ellos orientados horizontalmente. Estos fragmentos de ladrillos no fueron empleados a forma de verdugadas, ya que se encuentran ordenados «al azar». Parecen haber sido utilizados para aportar volumen y consistencia a la estructura, o para rellenar algunos huecos que pudieron quedar entre los mampuestos de arenisca. Por otra parte en la prueba VIA-P17 encastrados en la fábrica de mampostería se encuentran una serie de ladrillos puestos a soga y tizón, que posiblemente se traten de la jamba de alguna estructura tipo vano que en algún momento posterior fue tapiado.

El mortero de fábrica utilizado en la unión de los mampuestos se trata de una mezcla de color rojo en el que se encuentran incluidos algunos fragmentos gravas de arenisca y abundantes agregados areno-arcillosos de color rojizo y nódulos de cal. Para lograr

uniformar los paramentos de esta mampostería, fue necesaria la aplicación de una gruesa capa de enfocado a base de una mezcla de mismas características que el mortero usado en su fábrica.

Parte de las reformas llevadas a cabo en Casa Blanca durante esta etapa son una serie de gruesos revestimientos aplicados en los paramentos exteriores del polígono original, directamente sobre las fábricas hechas en tapial (Catas XIC-P19, XIC-P20). Estos revestimientos, que pueden llegar a tener sobre diez centímetros de grosor, están hechos a base del mismo tipo de mampostería y mortero que las aplicadas en el alzado de los muros de carga del nuevo salón (Salón VII). Estos revestimientos fueron aplicados con el fin de darle una mayor protección a la fábrica original, caso que resultó en el «engrosado» los muros, o bien para rellenar los espacios que quedaron debido a la pérdida de parte de la fábricas de tapial a causa de su deterioro a través del tiempo, como se puede observar en la Prueba XIIB-P13.

Etapa V, ca. 1772

La Casa Blanca tendrá esta forma de planta hasta al menos el año 1772, como se observa en el plano de la ciudad hecho por el jefe de ingenieros Thomas O'Daly (Sepúlveda 1989, 144-45). En este se puede observar la existencia de una pequeña estructura cuadrada frente a la fachada noreste del edificio principal, posiblemente un cuerpo de guardias. Debido a que no se intervinieron en esta estructura no se ha podido identificar el tipo de técnica aplicada en su construcción.

LA CASA BLANCA COMO INSTITUCIÓN MILITAR

Tras dos siglos de pertenencia a la familia Troche-Ponce de León, para la década del 1770, la Casa Blanca fue adquirida por el gobierno español, pasando a formar parte de la infraestructura de las defensas militares de la ciudad. En el año 1773 fue utilizada como cuartel provisional para el Batallón de Bruselas. En 1779 después de haberse derribado una gran parte de la fábrica, se reformó y pasó a ser la Maestranza de Ingenieros Militares (Hostos 1966). Durante este último cuarto del siglo XVIII se da comienzo a las extensas reformas del sistema defensivo de la



Figura 3
Fábrica hecha en mampostería ordinaria (Cata VIIA-P5: 1 × 0.9m)

ciudad, reformas responsables del cercamiento de la ciudad, donde los ingenieros militares tuvieron un papel protagónico.

Por otro lado Alegría (1969) plantea que ya perteneciendo al gobierno español se efectuaron en la casa y sus terrenos grandes reformas y ampliaciones, dentro de las cuales identifica las siguientes: una pequeña adición al edificio original (actual comedor del museo), se mutiló la fachada norte, se construyó un cuerpo de dos plantas (lado este) y un cuerpo de guardia y pequeño edificio rectangular de una planta para vivienda de soldados al lado oeste. Sin embargo, estas reformas que agrupa Alegría (1969) como si se tratasen del resultado de adiciones contemporáneas, las investigaciones arqueológicas han permitido definir como el resultado de al menos tres etapas constructivas diferentes.

Etapas VI, ca. 1779

En un primer momento se encuentran las reformas hechas por Dufresne alrededor del año 1779 y que seguramente estuvieron destinadas a ampliar el espacio del edificio para poder así alojar el Batallón de Bruselas. Durante este momento se asocia principalmente la adición de un nuevo salón (Salón VIII) al costado este de la Casa Blanca. Los muros de carga que delimitan este nuevo salón fueron construidos a base de mampostería careada en donde los mampuestos, aparejados de forma irregular y que normalmente se encuentran en contacto entre sí, se hallan trabados con un mortero de fábrica de color rojizo, parecido al de las construcciones de las épocas anteriores, pero de una granulometría mucho más fina con nódulos de cal mucho más finos y menos abundantes.

Igual tipo de fábrica y aparejo fueron documentadas en la cata muraria realizada en la pared sur del gran Salón XI (Cata XIB-P9, figura 4). El hecho de que se hallara este tipo de fábrica y no aquellas asociadas a las reformas de Noboa, hace pensar que fue en esta parte donde, según de Hostos, (1966), Dufresne «derribó gran parte de la fábrica» antes de transferirle la jurisdicción del edificio a los ingenieros militares.

A esta etapa constructiva se asocia también la apertura de un vano en lo que en este momento sería la fachada norte de la Casa Blanca (Cata XIIB-P13). Tal vano, cuyas jambas están construidas en ladrillos puestos a soga y tizón trabados con un mortero de fá-



Figura 4
Fábrica hecha en mampostería careada (Cata XIB-P9)

brica de iguales características que los documentados en las asociadas a esta misma etapa. Esta intervención implicó el corte de parte de las fábricas correspondientes a las construcciones del tapial del siglo XVI y de las reparaciones hechas por Noboa a principios del XVIII. Además el resto de este paramento exterior de la fachada norte tuvo que ser reparada con ladrillos puestos a soga y tizón que sólo afectó el grueso revestimiento o «engrosado» del 1720.

Etapas VII, ca. 1820

En 1823 Augusto Pleé, naturalista francés, realiza un dibujo de la Casa Blanca en donde se ilustra la fachada oeste. En tal ilustración se observa construida una edificación tipo galería, de una planta, adosado al extremo occidental de la fachada norte del edificio, una segunda planta techada a dos aguas construida sobre el antiguo edificio de planta en «L» y un par de contrafuertes adosados a esta fachada y que seguramente tuvo que ver con la construcción de la segunda planta. Otra referencia la encontramos ya para la década del 1830, en donde Pedro Tomas de Córdoba, brigadier de infantería y entonces secretario del Capitán General de la isla,⁷ refiriéndose a Casa Blanca afirma que «sufrió mucho deterioro en los años 1779, 1819 y 1825, pero en el siguiente se recalzó la piedra ligera sobre que estaba construido, y se hizo en él una completa corrido para conservarlo» (Hostos 1979, 230). Igualmente Hostos (1979) indica que «en el siglo XIX la comandancia de ingenieros agregó un ala

tertera en el costado oeste del patio, clausuro la puerta que daba a la calle San Sebastián, e hizo demoler una parte del muro que la separaba del caserío llamado "La Cantera"», caserío que según el autor había tomado el nombre de la cantera de piedra arenisca, ubicada en el mismo solar de la Casa Blanca.

Estas construcciones fueron hechas en fábricas de mampostería careada, de aparejo irregular y verdugadas de ladrillos (figura 5). En este caso los mampuestos se tratan de rocas areniscas de formas irregulares, aunque perfectamente careadas, de mediano (y pequeño tamaño con pocos fragmentos de ladrillos rellenando huecos. En este tipo de fabrica también se han documentado mampuestos de grandes dimensiones, tal y como se documentó en las catas VIC-P6, XIIIID-P10, XIIC-P12 y XIIA-P13. Aunque en las pruebas VIC-P6 y XIIC-P12 estos grandes mampuestos se hallan en las partes superiores del muro y directamente entre verdugadas, lo cual nos hace pensar que están asociados a la construcción de la segunda planta como vigas de coronación. Por su parte las verdugadas las forman hiladas de ladrillos están colocadas a diferentes alturas, sin seguir un orden establecido o a unas alturas en específico. A veces las líneas de ladrillos se encuentran interrumpidas por otro mampuesto, por lo que se considera que fueron puestas según fue surgiendo la necesidad de tipo estructural.

Los morteros de fábrica utilizados en estas construcciones se tratan una mezcla de color rojiza clara hecho a base de arena y cal. Dentro de las inclusiones que a simple vista se observan en estos morteros se encuentran abundantes nódulos de cal y la casi ausencia de agregados areno-arcillosos de color rojizo tan abundantes en los morteros utilizados en las etapas anteriores.

Las reformas llevadas a cabo en el edificio durante esta etapa involucró la apertura de un vano en la primera planta, vano que a forma de puerta comunicaría el Salón XI con la gran ala oeste recién construida. La apertura de esta puerta implicó el derribo de parte de la fábrica hecha en tapial y de las reparaciones que se hicieron sobre esta, y se terminó con la construcción de una estructura de dintel de rosca trapezoidal, de unos sesenta y cinco centímetros de alto y el que se utilizó ladrillos puestos a soga y tizón.

Para mediados del siglo XIX (ca. 1841) se construye una muralla hecha en mampostería careada que delimita los terrenos de Casa Blanca en su lado oes-



Figura 5
Fábrica hecha en mampostería careada y verdugadas de ladrillos (Cata XIIC-P12)

te. La construcción de sus lienzos implicó el corte vertical de gran parte de la falda de la colina en donde se encuentra asentada. Esta muralla, en adición de delimitar la propiedad sirvió, como muro de contención sobre el cual se levanto la parte baja del jardín oeste de este complejo edilicio.

Como resultado de las excavaciones arqueológicas se documentó que para la construcción de tal muralla, también se realizó un corte vertical del basamento rocoso, creando así una amplia terraza sobre la cual se alzó la parte más alta de esta estructura hecha a base de mampostería careada sobre un zócalo de sillarejos y ripios que aseguró la estabilidad de la estructura (figura 6). Tras las excavaciones arqueológicas se documento una secuencia estratigráfica de al menos dos metros en donde se identificaron tres diferentes niveles de pavimentos y afirmados (UE. 4, 7a y 10), construidos cada uno sobre el vertido de una serie de rellenos intencionales con abundantes restos constructivos y materiales arqueológicos (UE. 7b, 7d



Figura 6
Sistema de construcción de la muralla del S. XIX que delimita al oeste los Jardines de Casa Blanca, paramento interior (Unidad 6)

y 16). Hasta el momento, y a la espera de nuevos resultados y datos, entendemos que la sucesión de estos rellenos y pavimentos se traten de reformas a un camino tipo rampa, hechas por la Maestranza a lo largo del siglo XIX, por donde seguramente se daba el tráfico de personas, equipos y maquinarias empleadas en las funciones de los ingenieros militares.

Etapa VIII, ca. 1881

Para conocer la morfología de Casa Blanca de finales del siglo XIX contamos con un plano fechado en el año de 1881, titulado «Reparación de los edificios de Casa Blanca». En este documento se puede apreciar que para esta etapa se había construido la segunda planta sobre el gran ala oeste y todas las demás edificaciones que conforman el actual complejo de Casa

Blanca, dentro de los cuales incluyeron aposentos para soldados, una caballeriza, almacén, cárcel, y otro que funcionó como cuerpo de guardia.

Durante esta primera fase de los trabajos de campo no se pudo estudiar en detalle los salones ubicados en la segunda planta de la Casa Blanca, si podemos mencionar que al menos la segunda planta ubicada sobre el ala oeste del edificio se construyó utilizando la misma técnica constructiva descrita para la etapa anterior. No obstante también se documentaron estructuras como el salón XVIII, en la segunda planta cuyos muros fueron levantados exclusivamente en fábrica de ladrillos puestos a soga y tizón, que seguramente se construyó para un momento final de esta etapa constructiva.

CONSIDERACIONES FINALES

La visión histórica tradicional describe la Casa Blanca del S. XVI como una casa fuerte, almenada y con privilegios de Fortaleza. De nuestra investigación tanto a nivel arqueológico como la revisión histórica, nos hace plantear que Casa Blanca no fue casa fuerte, ni casa de armas y que no tuvo almenas ni privilegios de fortaleza. Así lo demuestra el hecho de que todos los testigos entrevistados en el «Censo de Lando» (1530), identificaran a Garcí Troche solo como vecino y regidor, nunca como alcaide (Damiani Cósimi 1994). Este hecho no debe contradecir con el que la Casa Blanca haya tenido funciones defensivas-militares durante los siglos XVI y XVII, sin embargo entendemos que estas funciones se llevaron a cabo en algunos momentos en particular, específicamente en aquellas épocas en donde la defensa de la ciudad de San Juan en contra de los asedios militares «extranjeros».

La importancia de esta estructura primigenia debemos buscarla por otro lado, principalmente como necesidad de Garcí Troche que para acreditarse como vecino debía de tener una «casa aderezada en la ciudad» (Gelpi, 1992), aunque tuviera su residencia en La Fortaleza o en su hacienda del Toa. La presencia de la Casa Blanca debió tener un carácter más simbólico, del poder y posición social de la familia Troche-Ponce de León. En siglos posteriores simbolizó el avcindamiento permanente de España y el dominio de la corona española sobre esta isla. Adolfo de Hostos, refiriéndose a lo escrito por Tomás de Córdoba,

nos dice que «los capitanes generales mostraron interés en la conservación de la antiquísima casona, como un medio de perpetuar las tradiciones históricas del país» (Hostos 1966, 230). De hecho, las intervenciones arqueológicas nos han demostrado que aunque las reformas hechas por Dufresne para el 1779 implicaron el derribo de gran parte de las estructuras anteriores este decidió mantener la esencia de la forma de la antigua casa.

La necesidad de establecer esta primera edificación durante la etapa fundacional de la incipiente ciudad de San Juan determinó el uso del tapial como técnica constructiva menos costosa, en la que los materiales constructivos seguramente fueron extraídos del entorno inmediato de la ciudad, así como por la ausencia de mano de obra especializada. Una vez construido este primer edificio, el cual garantizaba el estatus social de la familia Ponce de León en la ciudad, las reformas realizadas durante el siglo XVII y el primer tercio del XVIII debió tener como objetivo consolidar tal posición entre los vecinos y oficiales reales destacados en San Juan. La construcción de las nuevas estructuras en mampostería sugiere la disponibilidad de mayores recursos y medios para la ejecución de las obras.

Para finales del siglo XVII y durante el XIX, cuando el apellido Ponce de León se iba perdiendo importancia en las esferas oficiales de la isla y ya Casa Blanca en manos del gobierno español, las reformas relazadas debieron de estar determinadas principalmente por la nueva función del edificio como institución militar. Adolfo de Hostos, refiriéndose a lo escrito por Tomás de Córdoba, nos dice que «los capitanes generales mostraron interés en la conservación de la antiquísima casona, como un medio de perpetuar las tradiciones históricas del país» (Hostos 1966, 230). De hecho, las intervenciones arqueológicas nos han demostrado que aunque las reformas hechas por Dufresne para el 1779 implicaron el derribo de gran parte de las estructuras anteriores este decidió mantener la esencia de la forma de la antigua casa.

Durante la segunda mitad del S. XIX se realizan las transformaciones más extensas al edificio y sus entornos. Los grandes cambios realizados por los ingenieros resultaron en la fisonomía actual del complejo arquitectónico de Casa Blanca y tuvieron el propósito de mejorar las infraestructuras ya existentes y de construir nuevas para subsanar las necesida-

des de la maestranza, entiéndase como el alojamiento de una mayor número de personas (tanto ingenieros como soldados), equipos, maquinarias, armamento, medios de transporte, etc. y la delimitación de los entornos del edificio mediante la construcción de un lienzo de muralla en su lado oeste, requirió la transformación de la topografía natural del terreno en donde se encuentra asentada Casa Blanca.

Tras los trabajos de campo pudimos documentar que tanto la adición del ala oeste de la Casa Blanca como el primer alzado de la segunda planta durante el primer cuarto del S. XIX, no significó el derribo de parte de las fábricas precedentes, sino que se construyeron adosados a esta. Lo mismo ocurrió con el alzado de la segunda planta sobre el ala oeste para la segunda mitad del XIX. En este momento las únicas obras que implicó el corte o derribo de parte de la fábrica, o por lo menos las documentadas hasta el momento, fueron las relacionadas con la apertura de un vano que comunicaría el salón principal ubicado al costado sur de Casa Blanca con la recién construida ala oeste.

En definitiva la importancia de este edificio fue una significativa desde su primera construcción. Primero como símbolo del poder y como justificación de un cierto estatus social de la familia Ponce de León dentro de la sociedad de la incipiente ciudad de San Juan, y en último momento como institución gubernamental y militar. En este sentido las diversas reformas, ampliaciones y mejoras de la infraestructura de Casa Blanca a través de sobre tres siglos de historia han servido al propósito de sus ocupantes y de las necesidades particulares de cada uno de ellos, necesidades determinadas a su vez, además de las circunstancias políticas, por las dinámicas socio-económicas habidas en la ciudad de San Juan en su desarrollo histórico. Por ejemplo en periodos de menos recursos económicos y de personal adiestrado (ausencia de carpinteros, albañiles, canteros, aparejadores, ingenieros, etc.), como debió ser el caso de la ciudad de San Juan durante los siglos XVI y XVII, cuando recién se fundaba y cuando el sistema urbano aun estaba por desarrollarse, se debieron de utilizar las técnicas constructivas más baratas y burdas, el tapial y mampostería ordinaria. Posteriormente, con el desarrollo de los recursos económicos que se dio para el siglo XVIII, momento de construcción de las murallas que cercaron la ciudad, la mejoría técnica pudo haber fijado la utilización de una mampostería más

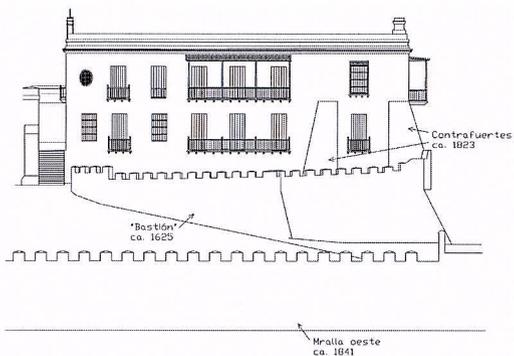


Figura 7
Casa Blanca 2011, fachada oeste e identificación de algunas estructuras asociadas

regularizada en donde los trabajos de cantería son más evidentes. Y ya con el impulso de los cultivos comerciales a partir de finales del siglo XVIII y pri-

mera mitad del siglo XIX se generaron las condiciones y recursos para la implementación de una mampostería mucho más trabajada, el desarrollo de la sillería y la producción y utilización generalizada del ladrillo en las construcciones de la ya imponente ciudad de San Juan.

NOTAS

1. Archivo General de Indias, Sevilla: INDIFERENTE, 420, L.10, F.162V-163V
2. Archivo Histórico Nacional, Madrid: DIVERSOS_COLECCIONES, 25, N.53
3. Archivo General de Indias, Sevilla: PATRONATO, 174, R.48
4. Archivo General de Indias, Sevilla: SANTO_DOMINGO, 2280, L.2, F.36V-37R
5. Archivo General de Indias, Sevilla: MP_SANTO DOMINGO, 74
6. Archivo General de Indias, Sevilla: CONTRATACIÓN, 5789, L.2, F.136V-140V

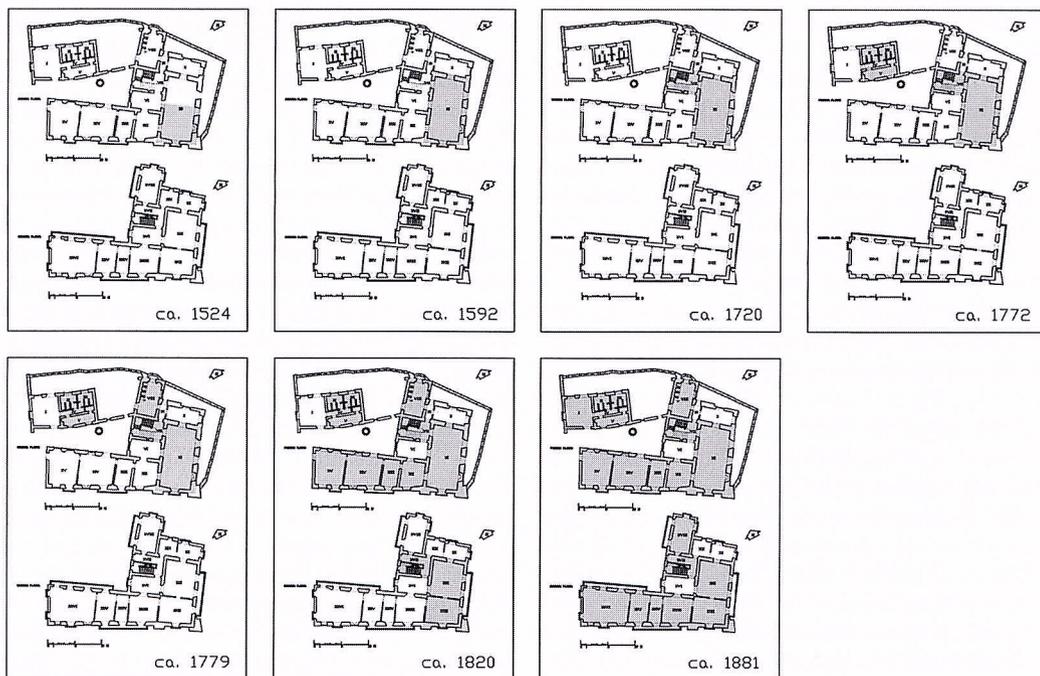


Figura 8
Casa Blanca 2011, esquema de Etapas Constructivas

7. Archivo Histórico Nacional, Madrid: ULTRAMAR, 5111, EXP.36

LISTA DE REFERENCIAS

- Alegría, Ricardo E. 1975. «Los dibujos puertorriqueños del naturalista Francés Augusto Plée (1821-1823)». *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña* 68. San Juan, Puerto Rico.
- Alegría Ricardo E. 1991. «Notas sobre Casa Blanca, la residencia de los descendientes de Juan Ponce de León colonizador de Puerto Rico». En *Casa Blanca: La Residencia de los descendientes de Juan Ponce de León colonizador de Puerto Rico*. Catálogo Museo de Casa Blanca, Reapertura diciembre 1991, Instituto de Cultura Puertorriqueña y la Compañía de Turismo. San Juan, Puerto Rico: pp. 5-10.
- Cazull, H., Trittel, G. y Fernández López, M. 2003. *Historic Fortification Walls of Old San Juan (San Juan Gate to San Justo Bastion): Final Report*, 5 Vols. Puerto Rico Department of Transportation and Public Works, Highway and Transportation Authority.
- Damiani Cósimi, J. 1994. «Estratificación social, esclavos y naborías en el Puerto Rico minero del siglo XVI». *Cuadernos de Investigación Histórica*, no. 1. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Río Piedras, Puerto Rico.
- Hostos, Adolfo de. 1966. *San Juan Ciudad Murada*. Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan de Puerto Rico.
- Lizardi Pollock, J. y Cazull, H. 2002. *Murallas de fortificación del Viejo San Juan: Informe histórico parcial (Siglos XVI-XX)*. ConservAcción, Inc., para el Departamento de Transportación y Obras Públicas (DTOP).
- Moscoso, F. 1991. «Casa Blanca y los Ponce de León en los documentos, planos y mapas». En *Casa Blanca: La Residencia de los descendientes de Juan Ponce de León colonizador de Puerto Rico*. Catálogo Museo de Casa Blanca, Reapertura diciembre 1991, Instituto de Cultura Puertorriqueña y la Compañía de Turismo. San Juan, Puerto Rico: pp.11-28.
- Rivera Fontán, Juan A., Cortés Santiago, H. y Olivencia Emeric, G. 2003. «Investigaciones arqueológicas en La Fortaleza: hallazgo y documentación de una sección de la Primera Muralla de San Juan (1635-1640)». En *V Encuentro de Investigadores*, Programa de Arqueología y Etnohistoria, Instituto de Cultura Puertorriqueña. San Juan: pp. 111-124.
- Sepúlveda Rivera, Anibal. 1989. *San Juan. Historia Ilustrada de su desarrollo Urbano, 1508-1898*, Ediciones Carimar, San Juan.
- Szászdi León-Borja, I. 2000. «Los continos de Don Cristóbal Colón». *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Hª Medieval*, no. 13. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Madrid, España: pp. 397-420.
- Zapatero, J.M. 1966. «La Plaza fortificada de San Juan de San Juan de Puerto Rico». *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña*. Año IX, Núm. 32. San Juan.
- Zapatero, J.M. 1998. «Las fortificaciones históricas de San Juan de Puerto Rico». *Militaria, Revista de Cultura Militar*, Núm.1. Madrid: pp. 141-175.
- Zapatero, J.M. 1990. *La guerra del Caribe en el siglo XVIII*. Servicio histórico y Museo del Ejército. Madrid